Ganar con la igualdad

El Grupo de Hombres de Vitoria considera el machismo como una lacra que limita su salud y su felicidad

JUNE FERNÁNDEZ, **Vitoria**

En una sociedad que presume de garantizar la igualdad de sexos, las mujeres siguen más expuestas a la precariedad, cuidan solas a niños y ancianos, y la violencia conyugal es noticia cada día. En ese contexto, el Grupo de Hombres por la Igualdad de Vitoria lleva un año movilizándose contra la violencia contra las mujeres y combatiendo también la que "los hombres ejercen contra sí mismos". La asunción de una cultura del riesgo, señalan, les expone a la muerte en la carretera, el suicidio, las drogas o la cárcel y la exigencia de ser siempre fuertes y reprimir sus emociones coarta su felicidad.

Joseba Garitano, Javier Jiménez, Poldo Santos y Ritxar Bacete son cuatro de los cerca de 30 hombres que se reúnen en Vitoria para construir y visibilizar modelos sanos de masculinidad con los que avanzar hacia una sociedad menos violenta. La asociación, de un tipo hasta ahora inexistente en Euskadi, surgió de "una necesidad latente compartida de cambio", explica Garitano. "Hemos sido meros espectadores de la lucha de las mujeres por la igualdad, y no nos hemos adaptado a ella, pero tenemos mucho que aportar". "Es un trabajo hacia la sociedad, pero también hacia nosotros mismos", añade Santos: "El machismo exige un sobreesfuerzo que es inviable por nuestra propia salud".

Desde la izquierda, Poldo Santos, Ritxar Bacete, Javier Jiménez y Joseba Garitano. / L. RICO

Sus integrantes trabajan en "una deconstrucción personal para liberarnos del poso machista que queda en todos", explica Bacete. La clave, más que asumir grandes discursos, pasa por cambiar las pequeñas prácticas cotidianas, recalca: "No puedo ponerme detrás de la pancarta si en casa no limpio y no cuido de la familia. Hay que entender estas tareas como una forma de autodeterminación".

Para avanzar hacia una sociedad igualitaria, los hombres, "que son la mitad de la sociedad y además la que ostenta el poder", tienen que estar dispuestos a practicar "un desarme moral, prescindir de los privilegios-trampa de los que han disfrutado", sostiene. Por ello, la asociación forma ideológicamente para que los varones se impliquen en la lucha por la igualdad, y visibiliza esa apuesta mediante acciones como concentraciones, conferencias o talleres.

El grupo demanda que las instituciones promuevan nuevos espacios para el sexo masculino, incluyan la perspectiva de género en sus programas y diseñen talleres y campañas específicos. Instan también a contrarrestar "la sobrerrepresentación del modelo del superhombre que puede con todo visibilizando referentes reales, como los cuidadores", apunta Garitano. Ambos frentes resultan imprescindibles para combatir la violencia sexista, añade: "Hay que trabajar en la prevención con los hombres y mostrar a los agresores modelos que no recurren a la violencia ni la legitiman". Jiménez apunta otra clave: "Las mujeres que se defienden del machismo suponen una amenaza".

> "Compartir las tareas del hogar y los cuidados es una forma de autodeterminación"

Aunque reconocen buenas intenciones en las nuevas leyes de igualdad, critican que sigue sin haber mujeres en las principales áreas de poder y que las que se acercan lo hacen imitando los valores masculinos. "Tenemos que generar una cultura del poder más humana y hay que incluir el cuidado en la agenda política", propone Bacete. Para Garitano, sin machismo se transformaría incluso el modelo económico vigente: "En vez de centrarse en el crecimiento, se cuidarían más los procesos de producción, se respetarían las individualidades y el medio ambiente".

Si algo caracteriza al colectivo es su heterogeneidad: personas de diferentes edades (de 20 a 50 años), profesiones, orientación sexual y procedencias permiten abarcar de manera más global las cuestiones relacionadas con la masculinidad. Jiménez trabaja en un sector, el de la construcción, en el que el machismo es especialmente palpable: "Los hombres se oponen a que las mujeres empiecen a trabajar en el sector. Siguen gritando 'tía buena' a toda la que pasa y dicen que lo del grupo de hombres es una mariconada". Joseba vive la otra cara de la discriminación: "Soy secretario de la Diputación alavesa. En masculino suena a un cargo directivo. Cuando cojo el teléfono me preguntan por la secretaria. Yo soy la *secre,* y así lo reivindico".

Poldo y él, militantes del movimiento gay, subrayan que el machismo no afecta sólo a los heterosexuales. "Antes que gay soy hombre, he sido educado como tal y eso condiciona mis relaciones", explica Santos. El grupo también cuenta con inmigrantes africanos y latinoamericanos, que muestran al resto las peculiaridades de lo masculino en sus culturas. La asociación tiene un *blog* (www.gizonak.blogspot.com) para darse a conocer.

La UPV analiza en un curso las necesidades para educar en la convivencia

Y. M., **San Sebastián**

Aprender a convivir es una de las finalidades de la educación y, a la vez, uno de los retos más importantes de la sociedad actual y del sistema educativo. Bajo esta premisa, una decena de profesionales analiza esta semana en uno de los cursos de verano de la UPV en San Sebastián qué necesidades de formación tienen los profesores para gestionar la convivencia y educar desde nuevos paradigmas. Estos nuevos modelos tendrán que superar los esquemas sociales todavía vigentes, que pasan por el uso de la violencia para solucionar conflictos y por relaciones basadas en el dominio y la sumisión, según reconoció ayer el director de Innovación Educativa, Juanjo Agirrezabala.

Bajo el título *Necesidades formativas del profesorado para educar en la convivencia*, el curso fue inaugurado ayer por el consejero de Educación, Tontxu Campos, quien apuntó que la formación en valores no debe ceñirse sólo a una asignatura como la polémica Educación para la Ciudadanía, sino que debe extenderse a todo el sistema educativo, en el que se necesitan sobre todo "profesores de humanidad".

"La educación es la tarea humanizadora por excelencia", afirmó el consejero, por lo que considera que los docentes deben mostrarse también "competentes" y estar "sólidamente" preparados para fomar personas, y no sólo para enseñar conocimientos.

"Educar no es sólo transmitir conocimientos. Educar es conformar personas", insistió el consejero, quien recordó que el Gobierno trabaja desde el año 2000 en diferentes iniciativas dirigidas a fomentar la convivencia para la paz y desarrollar "habilidades para la vida". Durante el próximo trienio llevará a los colegios el discutido programa *Educación en y para la convivencia, la paz y los derechos humanos.*

Psicología del deporte

La labor educativa no empieza ni acaba en las cuatro paredes de las escuelas y se puede trasladar también, por ejemplo, a los campos de fútbol. El psicólogo Fernando Gimeno, profesor de la Universidad de Zaragoza, advirtió ayer de que las cada vez más frecuentes conductas agresivas en el terreno de juego por parte de jugadores, entrenadores y padres que ejercen como espectadores, están convirtiendo el fútbol de base en una alternativa "poco atractiva" para la educación y el desarrollo juvenil. Gimeno subrayó que lo importante es modificar esas conductas, no los objetivos que se persiguen con ellas.

Esta realidad será una de las cuestiones que se abordarán también esta semana en el Palacio Miramar de San Sebastián, dentro del curso titulado *Líneas actuales de intervención en psicología del deporte.* La agenda incluye otro curso bajo el epígrafe *Combinación de negocios: consolidación de estados financieros* y un taller de diseño gráfico que ha sido bautizado *La imagen de la palabra*.

La tasa de ocupación vasca supera la media europea

EL PAÍS, **San Sebastián**

Euskadi ha ido poco a poco escalando puestos y su tasa de ocupación el pasado año, con el 66,5%, superó la media de los países de la Unión Europea de veintisiete socios, cifrada en un 64,3%, según los últimos datos del Eustat. La tasa de ocupación del conjunto de España para ese mismo año fue del 64,8%.

Los países que registraron las tasas de ocupación más elevadas fueron Dinamarca (77,4%), Holanda (74,3%), Suecia (73,1%); Reino Unido (71,5%) y Austria (70,2%). Por el contrario, las naciones que ocuparon los últimos lugares fueron Polonia (54,5%), Malta (54,8%), Hungría (57,3%) e Italia (58,4%).

Si se comparan estos datos con los de 1995 y 2000, se constata el "cambio radical" ocurrido en estos años en el País Vasco, ya que pasó de tener una tasa de ocupación del 48,5% en 1995, al 57,5% en 2000, y al 66,5% del pasado año. En el conjunto de España estos porcentajes fueron del 46,9% en 1995; del 56,3%, en 2000 y del 64,8% del año pasado.

Por otro lado y durante el mismo periodo, la tasa de ocupación de las mujeres del País Vasco, con el 57%, fue casi la misma que la del conjunto de los países de la UE, con el 57,1%.

La evolución de este indicador en los últimos años también se puede calificar como "notable", según indica el Eustat, ya que Euskadi pasó de contar con una tasa del 34,4% en 1995 al 43,0%, en 2000, y al 57% en 2006.

Los países del Norte de Europa también ocuparon el pasado año los primeros puestos en este apartado: Dinamarca, Suecia, Holanda y Finlandia. Malta, Italia y Grecia fueron, por el contrario, los estados que registraron en 2006 las tasas más bajas de ocupación de las mujeres.

En el conjunto de España, por su parte, se pasó de tener una tasa del 31,7% en 1995; al 41,3% en 2000, y el 53,2% en 2006, lo que la sitúa por debajo de la media de la UE de los 27.

El Eustat destaca que el año pasado el País Vasco contó con una tasa de ocupación de la población de entre los 55 y los 64 años del 41,7%, un dato inferior a la media de la UE-27, que se situó en el 43,5% y a la del conjunto España (44,1%).

[El Grupo Eroski incorporó durante el primer semestre de este año a más de 2.000 trabajadores y espera concluir el ejercicio con un equipo de empleados que rondará las 50.000 personas, tras la adquisición de los supermercados Caprabo].